

15-4 20-0

Boletín de la Asociación de Maestros Municipales de Madrid

AÑO I • MADRID, 10 DE JULIO DE 1936 • NÚM. 2

Redacción y Administración: Av. Eduardo Dato, núm. 21, 6.º

En nuestro primer número recogíamos y glosábamos de modo ligero el Reglamento redactado por el Consejo especial de Cultura primaria de Madrid y sometido a la aprobación del ministro de Instrucción Pública. Ha transcurrido más de un mes y aun no se ha decidido a dar su aprobación el ministro. En este tiempo hemos procurado pulsar la opinión de los maestros municipales, maestros nacionales y aun la de algunos miembros del propio Consejo. La impresión general es favorable al citado Reglamento, haciéndose por parte de todos las naturales objeciones y los reparos consiguientes que afectan a distintos aspectos, pero no a la obra en conjunto.

Los más satisfechos, posiblemente, son los consejeros que, como padres de la criatura, es natural que vean con más relieve sus bondades que sus imperfecciones. Sin embargo, alguno de ellos y de los más significados en cuanto a la redacción del citado Reglamento, no se encuentra plenamente satisfechos. Su impresión es que hay elementos municipales muy destacados a los que les interesa mucho el problema de facilitar escuelas pero despreocupándose o considerando, secundario al menos por ahora, el rendimiento de las mismas. De haber predominado esta tendencia el Reglamento tendría una orientación distinta.

En cuanto a los maestros que *todavía somos municipales*, la impresión es buena. Nosotros no tenemos recelo alguno, ni nada que oponer en cuanto se refiera al sometimiento gustoso a la jurisdicción ordinaria, en lo pedagógico. Opinamos que no hay razón alguna para que entre grupos escolares municipales y los nacionales haya diferencias ni rivalidades. No creemos que hayan existido ni quien haya siquiera pretendido crearlas. Pero es un hecho evidente que nuestras escuelas están dotadas materialmente con notable superioridad que las nacionales y es lógico que no siendo nuestra dotación excesiva, ni lujosa, no queramos perder un bien que deseamos para todas las escuelas de Madrid.

La favorable acogida que comentamos cambia ya un poco cuando pasamos al terreno de los maestros nacionales. En la prensa profesional, en las conversaciones con nuestros compañeros, maestros nacionales, hemos podido ver una actitud de recelo, motivada principalmente por la inter-

vención de elementos municipales no técnicos. Otra cuestión es la incorporación de los maestros municipales a la masa común de los maestros de Madrid. Sobre este punto, francamente, no vemos dificultad alguna. Mucho tiempo se ha estado hablando sobre la forma en que nosotros podríamos ser acoplados al escalafón general del Magisterio. Se hablaba de números bises, de la interpolación en las categorías correspondientes y de ninguna manera era factible. La solución dada es la más adecuada y la única justa. Es la más adecuada porque se evita así que los maestros municipales de Madrid acaparasen los primeros puestos del escalafón, ya que, entre nosotros, hay quien alcanza la categoría de 13.000 pesetas y bastantes la de 10.000, que es la primera de los nacionales. Si no se hubiera adoptado esta solución se hubiera producido un estado de irritabilidad y protesta muy lógicos. De habernos intercalado en las categorías correspondientes al sueldo que en el momento percibimos cada uno, el Ayuntamiento vendría obligado a satisfacer las 2.000 pesetas de casa-habitación a cada maestro municipal y se daría el caso de que dos maestros desempeñando la misma función y colocados en el escalafón con números correlativos cobrarían un mismo sueldo uno con doce años de servicios, por ejemplo, y el otro con veinte o más. ¡Y no sería esta la anomalía menor! No, desengañense, no había otra solución. Pero es que además si nosotros hemos alcanzado una escala y modo de retribución satisfactoria, en general ¿por qué no ha de mantenerse para estímulo del Estado? ¿En qué caso se ha visto, en nuestros días, que haya una clase profesional que renuncie a sus reivindicaciones justas?

Otros, pues, deben ser los motivos de queja, si los hubiere, contra el Consejo de cultura. Y a este propósito llamamos la atención de las Asociaciones y especialmente a nuestra fraternal Asociación de maestros nacionales de Madrid, para que, sin pérdida de tiempo, estudien y trabajen preparando los proyectos más urgentes, como son los de reglamentación de colonias, cantinas, roperos, concursillos de traslado, reglamentos internos para las graduadas, orfanatos y otros que han de constituir la obra inmediata del Consejo en el próximo septiembre. Por nuestra parte estamos preparando esta labor. Es preciso adelantarnos con nuestras iniciativas para que luego no haya lugar a protestas, que quedarán desatendidas según costumbre, pues uno de los defectos más salientes de la formación del Consejo es que no estén en él los representantes directos de las Asociaciones profesionales, como era lógico esperar en un régimen democrático, máxime habiéndose gestado la creación de este organismo en cerebros archipreocupados por el predominio del criterio colectivo sobre el individual.

INGRESO EN LAS ESCUELAS NORMALES - CURSILLOS

INSTITUTO SAMPER - Eduardo Dato, 21 - MADRID

El sentido municipalista de la escuela primaria

Por primera vez lancé la idea en mi obra «Hacia un estado Universitario Internacional», que quería ser el perfil del nuevo horizonte que presenta el panorama escolar en esta época de saldos y de transición hacia un porvenir más humano, que se anuncia con trazos vigorosos en medio del confusionismo que por todas partes nos envuelve.

Y la idea es ésta: el Estado no es la madre sino la nodriza de la escuela. La madre auténtica, aunque desvalida ahora, es la ciudad. Pero decir esto hoy resulta una herejía pedagógica todavía cuando ya debiera ser un axioma cultural. Cada institución humana tiene sus fines propios y los fines del Estado no son, precisamente, fines docentes. El Estado es nacional y a veces nacionalista. Y la escuela, mal llamada nacional, es universal porque su fin propio es el saber, la cultura. A mí no me asusta que la pazguatería chille contra mi tesis, porque tengo la Historia conmigo para decir a los livianos protestantes que su chillería es una de dos: estupidez o cuquería.

No es misión del Estado el enseñar ni el dirigir la enseñanza, y si lo hace es de modo subsidiario, en tanto que la madre natural—la ciudad—no tenga los medios conducentes al fin que le es propio. Los servicios sanitarios y de enseñanza son servicios puramente municipales, no estatales. El Estado es hoy la nodriza mercenaria de la escuela, mientras el municipio no tenga la capacidad suficiente para lactar las criaturas que pone en el mundo. Una de ellas es la escuela. Resulta necia la pretensión de los Estados que aspiran al monopolio de la enseñanza. El Estado no sabe ni ha sabido nunca enseñar. No es un

horno de cultura. La cultura brotó de las ciudades cuando éstas reunieron las debidas condiciones y brotará nuevamente siempre que coincidan los factores coadyuvantes al efecto. La ciudad es la madre natural de la escuela. Los cardinales problemas de la vida—sanidad y cultura—son problemas de urbanismo.

Es ya criterio común en todos los países cultos que el municipio es anterior al Estado y anterior también, y, además, superior a la ley. El municipio no es hijo del legislador, sino un hecho biológico, es decir, un fenómeno social de convivencia que ha precedido en la Historia a la constitución del Estado nacional. La personalidad municipal nace y se desarrolla por obra de la naturaleza. La ley se limita solamente al reconocimiento de esa personalidad en todos los órdenes de la vida. Es más: no puede haber Estados democráticos si no se sustentan sobre municipios libres.

La escuela ha de volver al municipio cuando éste haya logrado su liberación. El día, no lejano, en que la «Unión Internacional de Municipios» haga valer ante los Estados nacionales la plenitud de sus derechos, la escuela del pueblo no será la escuela nacional, sino la escuela municipal, que, volviendo a su «patria chica», se habrá internacionalizado, superando a la vieja escuela del Estado. Y, sin embargo, hoy por hoy, no hay más remedio que aceptar la escuela nacional como se acepta la leche de cabra o de vaca cuando la madre no puede criar al hijo recién nacido. Para que la ciudad llene cumplidamente su cometido se precisa que adquiera la plenitud de su desarrollo y de sus derechos. El municipio ha de universalizarse para lo cual sus dirigentes tie-

nen que pasar por la Universidad y hacer sus estudios en la Facultad de estudios municipalistas. El cargo de alcalde ya no puede recaer sobre ningún indocumentado. El municipio es una empresa de administración, y el alcalde, el gerente. Y la gerencia municipal, como el cargo de juez de instrucción, ha de recaer en la persona que reuna las condiciones de máxima solvencia cultural y técnica. Y según la categoría de los municipios, habrá alcaldes de entrada, de ascenso y de término, etc., etc.

Pero volvamos al punto concreto, que es la ciudad, como horno de cultura. Ningún Estado moderno ha creado «cultura» en el sentido estricto del concepto. No tenía, en realidad, por qué hacerlo. No era ni es eso su misión. Y no hay tampoco por qué reprocharle demasiado. La cultura es y ha sido siempre obra ciudadana. Ya decía Castelar: «Las ciudades verdaderamente democráticas son las ciudades que más han contribuido y en mayor grado a la educación del género humano. Volveos con los ojos del alma a todos los tiempos de la Historia y encontraréis que el género humano ha sido formado por esas ciudades. Cada una de ellas trae su tesoro a las riquezas comunes de la humanidad: Atenas sus estatuas; Roma

sus leyes; Florencia las artes del Renacimiento; Génova la letra de cambio para el comercio; Venecia la brújula; Pisa la ley del péndulo; Estrasburgo la imprenta; todas ellas la idea... Y agrega: Todo el movimiento intelectual de Francia en el siglo XVI se pierde, si no hubiera cerca una Ginebra, capaz de acoger a Calvino. Quizá Inglaterra vuelve a ser víctima de la reacción teocrática, feudo de los empedernidos Esturdos, si no está cerca Holanda para crear y educar a los Oranges. Y en la vida intelectual de Alemania han ejercido poderosos influjos las republicanas ciudades de Suiza, y entre todas, Zurich. Allí se educó Pestalozzi».

Todo el movimiento de la «época de las luces» se concentra en Alemania en la ciudad de Weimar, como la cultura hispano-árabe tiene por sede a Córdoba y el humanismo cristiano hace de Salamanca su centro de culminación. Y hoy mismo la filosofía pragmática tiene en Nueva York un foco de actividad del más alto interés científico y cultural. Oportunamente ampliaremos y aclararemos estas breves notas, que piden a gritos una preocupación mayor por la escuela primaria en vista al porvenir.

LUIS HUERTA.

El C. E. de C. P. va a abordar a principio del curso próximo la reglamentación de las Colonias escolares, Cantinas, Roperos, Asociaciones de amigos de la escuela, Asociaciones de antiguos alumnos y otros temas, sobre los que iremos llamando la atención de todos los maestros.

Seguramente que recaerá acuerdo en primer término sobre organización de cantinas escolares porque es

el tema de mayor urgencia tan pronto como el curso se reanude.

La Junta directiva de la Asociación, preocupada en todo momento por los asuntos de carácter general, desearía recibir durante el mes de julio y agosto el mayor número de datos y sugerencias para poder presentar un estudio lo más perfecto posible a nuestros amigos y compañeros en el Consejo de Cultura.

Esperamos ser atendidos en este ruego.

Nuestras escuelas graduadas

Las escuelas graduadas que disfrutamos, no tienen de graduadas más que el calificativo tanto en las escuelas rurales como en las urbanas. Generalmente no se gradúan las escuelas de matrícula numerosa más que atendiendo al número. Escuelas rurales con una matrícula de 100 y más alumnos exigen ya una graduación y los inspectores la piden y, efectivamente, se nombran maestros de sección, y en el nuevo curso se hacen dos, tres grados, los que sean; se distribuyen los niños. Ya no quedan más que 50 por grado o 40 o los que resulten y ya sentimos la satisfacción de que la escuela se ha graduado.

¿Se ha graduado efectivamente? No, no se ha hecho más que distribuir a los niños en tres grupos, que siguen funcionando como tres escuelas unitarias. En primer lugar, la distribución que se suele hacer es arbitraria. Se coloca a los niños en los diferentes grados atendiendo a su adelanto sin averiguar las causas de ese adelanto y sin atender a la *capacidad* que el niño ofrece, y en segundo lugar cada maestro, dentro de cada grado, cae en el mismo defecto. También se ocupa de clasificar a los niños en dos o tres grupos según el adelanto que presentan, y no según la capacidad que ofrecen, y el chico inteligente o pundonoroso marcha a la cabeza y el chico retrasado o apático continúa siempre a la cola.

Si añadimos a esto la poca o ninguna convivencia y armonía que existe entre los diferentes maestros que integran la misma escuela, llegaremos bien fácilmente a la convicción en que estamos: A la convicción de que tenemos que constituir las escuelas graduadas no precisamente por resolver un problema de número, sino por

plantear un problema netamente pedagógico.

Las escuelas graduadas de hoy no sólo no llenan la necesidad que deben llenar, sino que en grupos numerosos, como en los nuestros, ofrecen todos los inconvenientes que en cualquier escuela ofrecerían los cambios sucesivos y frecuentes de maestros.

Los niños pasan casi todos los años de grado, conocen un nuevo maestro. Estos maestros que anualmente van conociendo los niños, aun en el mejor de los casos (que es el de tener en el grupo un programa único), no han tenido ninguna íntima relación de métodos ni de enseñanzas con el compañero de grado que le precede o le sigue y el niño al cambiar todos los años de maestro, no *continúa* su enseñanza, sino que queda sorprendido ante la total novedad de la clase y el maestro, el más pundonoroso también, se pasa el primer trimestre del año indagando cómo son esos niños y qué es lo que saben. Al final del curso, si ha trabajado bien, su labor se va a perder por no hallar ninguna continuidad...

Frente a esta opinión se me podrá decir que el remedio para evitar este cambio sucesivo de maestros está en establecer la rotación de clases, y así el mismo maestro con el mismo niño llevarán hasta el final su enseñanza. Esta objeción que estaría bien hecha en un libro de texto no nos sirve en el terreno de la lealtad y de la confianza entre compañeros. Sabemos nosotros muy bien que contamos con compañeros maestros que llevarían maravillosamente a un niño desde los seis a los catorce años; pero también sabemos que la labor de los compañeros sería funesta para los niños que no pudieran disfrutar de otro maestro

que el que nosotros calificamos de indeseable. De modo que no nos resuelve el problema la rotación de maestros en las clases. Además toda escuela graduada se inclina a atender a problemas que no son puramente de enseñanza: se inclina principalmente a resolver problemas educativos, y la escuela graduada precisamente ante ese individualismo que cada vez se acentúa en la psicología de nuestra raza, ha de tender a esfumarlo en lo que tiene de perjudicial y una de las maneras más fáciles de esfumarlo es quizá no encerrar al niño bajo un mismo molde ni someterlo durante el interesante período escolar a un mismo maestro, que si es malo es funesto, y si es bueno tiene el inconveniente de esa excesiva personalidad que acrecienta la también excesiva personalidad de un niño.

Las escuelas graduadas sólo podrán denominarse tales y cumplir su verdadera función cuando los diferentes maestros que la componen tengan una unidad de acción y una convivencia de espíritu. Cuando se piensa igual se realiza muy análogamente y en una comunidad de maestros todos acordes en los dos o tres puntos fundamentales en que estriba la labor escolar, es donde únicamente tendría perfecto acoplamiento el alma de un niño, abierta siempre a toda clase de captaciones y dispuesta siempre a recibir algo nuevo.

Mientras no exista este análogo espíritu de colaboración entre los diferentes maestros que constituyen las escuelas graduadas, éstas no serán otra cosa que malas escuelas unitarias, de las cuales no sacan los niños más que desorientación y frialdad. Quedarán las escuelas tan lujosas y tan aparentes con el frío lema de la edad media, con el lema de enseñar a leer, escribir y contar, tan fría y mecánicamente

como lo puede hacer cualquier máquina inventada a este efecto. ¿Es esto lo que pretende alcanzar la escuela nueva?

MARÍA S. ARBOS.

26 junio 1936.

Los números correspondientes a los meses próximos de agosto y septiembre no se publicarán.

El Consejo especial de Cultura interrumpirá sus reuniones, las escuelas quedan cerradas y toda actividad profesional en suspenso. Por esto cree la Directiva que procede esta interrupción en la publicación de este Boletín.

A todos deseamos buen verano y les rogamos en el transcurso de estas vacaciones nos dediquen algún momento preparando originales de interés para reanudar nuestra actividad el 10 de octubre.

LA REDACCION.

Compañero: Las posiciones conquistadas pueden perderse algún día. No es hora de descansar sino de vivir alerta y de trabajar con entusiasmo. No olvides que ahora se va a legislar de nuevo, que todo está por hacer. Es preciso colaborar, es necesario opinar y hacerse oír. Ahora es tiempo, mañana será tarde.

¡Todos a la Asociación!

PATRONATOS Y CONSEJOS

Se me indica el tema—sobre el cual podré decir fácilmente algunas palabras porque está dentro de mis preocupaciones del momento—de las comparaciones posibles entre el flamante Consejo de Cultura primaria de Madrid y los Patronatos escolares creados en los últimos tiempos en varias ciudades españolas, principalmente el Patronato escolar de Barcelona.

Voy a hacer algunas consideraciones muy breves que necesitaré situar un poco en un cierto plano ideal, teórico; primero por una tendencia mía, irrefrenable, temperamental y además porque del Consejo de Cultura primaria de Madrid no tengo apenas más noticias que la lectura del Decreto de creación y algunos de los comentarios que a las gentes de nuestro oficio les ha sugerido. En tal medida ando escaso de juicios sobre el citado Consejo, que establecer comparaciones a base de hechos concretos resultaría una temeridad auténtica.

El comentario más elemental que hay que hacer es éste: la creación de Patronatos y Consejos proporciona—felizmente—a nuestra legislación escolar una flexibilidad que le estaba haciendo mucha falta. La organización de nuestra enseñanza, dada la complejidad de las instituciones de instrucción primaria que existen, requiere ser encuadrada por una legislación que se adapte a las modalidades innumerables que la realidad impone. Estas instituciones, situadas en medios distintos, rural, urbano, industrial, marítimo, etc., aparte de las variaciones que imponen las diferencias de las regiones españolas, con una riqueza de grados en la enseñanza, con variadísimos matices en su organización, requieren que la legislación que

trate de ordenarlas y encauzarlas, las mantengan vivas y faciliten su desarrollo y no entorpezcan su tendencia a enriquecerse y comportarse con un criterio rígido, simplista, unificador. Los Patronatos y Consejos han nacido bajo el signo de la necesidad urgente, fatal, de que las ciudades mayores establezcan ellas mismas aquellas modalidades precisas que la organización de su enseñanza primaria demanda.

Por otro lado, los Municipios de estas grandes ciudades cooperan con el Estado económicamente. La enseñanza es cara y el Estado no puede con ella. Construcciones escolares, cantinas, excursiones, gratificaciones a este Magisterio nacional tan mal pagado. He aquí, entre otras muchas obras, la labor de algunos Municipios, por ejemplo, éste de Barcelona, donde gracias a este esfuerzo, se ha resuelto totalmente el problema del material escolar. Y no hay que olvidar una cosa: que mientras el problema del material escolar no esté resuelto, el precepto básico de la gratuidad de la enseñanza primaria no será sino un deseo parcialmente fallido. La relación entre estos hechos y la aparición de los Patronatos es bien clara. Las razones que los Municipios, que intervienen tan eficazmente en la vida escolar de una ciudad, pueden aducir para pedir sus Patronatos son bien legítimas. El de Barcelona (Decreto de 3 de septiembre de 1930) «cuidará de la organización, régimen y funcionamiento de todos los grupos escolares contruidos a sus expensas por el Ayuntamiento de la capital...» La ciudad organiza su enseñanza porque coopera a su existencia y porque la enseñanza primaria nacional debe adaptarse a las

modalidades impuestas por la realidad de la ciudad y la región.

Estas son las consideraciones de carácter más general. Insistiré sobre las mismas para decir que, en vista de la experiencia de Barcelona, las demás ciudades españolas, por lo pronto las que cuentan con Patronato o Consejo, deben elegir sus maestros. A mí esto me parece fundamental. La ciudad debe elegir sus maestros; los maestros para sus escuelas graduadas. Una graduada debe ser una unidad y para serlo necesita los esfuerzos y las ideas unificadoras de una dirección que—con toda la plenitud del concepto—dirija. Como cualquiera otra obra humana, la de una graduada supone una colaboración y, por tanto, la suma de unas personalidades, no sacrificadas, sino, al contrario, afirmadas y armonizadas. No voy a trazar aquí una teoría de la escuela graduada; únicamente he de añadir a lo dicho un corolario: si una graduada crece o necesita sustituir un elemento por otro, no cabe confiar al azar esta suma o sustitución de sus maestros. Una graduada—los rectores de una graduada, quienes la organizan y quienes la controlan, quienes la dirigen y quienes la impulsan—debe elegir sus maes-

tros. Digan lo que quieran los señores que acuden a ese muro de las lamentaciones de nuestra prensa profesional: treinta años en una aldea de Teruel pueden resultar una cantidad negativa para aspirar a regir un grado de un grupo escolar de Bilbao o de Madrid o de La Coruña. Insisto: la complejidad de las instituciones de la cultura primaria crece cada día con un ritmo más acelerado—de la escuela maternal a los últimos grados de una graduada; de la escuela aldeana a la de la urbe, pasando por múltiples variaciones intermedias; de la escuela vasca a la andaluza—. Todos los funcionarios no sirven para una tal diversidad de funciones, cuando éstas se especializan cada vez más. Entre la escuela y el maestro especializado cabe llegar a una adecuación que hoy los procedimientos mecánicos, ciegos, de cubrir puestos, imposibilita. Por hoy, lo que se me ocurre señalar es esto: como Barcelona, Madrid—su Consejo de cultura primaria—debe elegir, con las mejores garantías, con las pruebas más atinadas y más finas, los directores y los maestros de sus grupos escolares.

JOSÉ LUIS S. TRINCADO.

NUEVA LEGISLACION

Instrucciones para extender el certificado de estudios

(CONTINUACIÓN)

Con estas cantidades se hará un fondo en cada Inspección destinado a abonar los gastos de material de las distintas Comisiones calificadoras, previa la justificación necesaria. El sobrante, si lo hubiera, quedará depositado en la propia Inspección a los fines que autorice el Ministerio. El inspector encargado de la contabilidad de la Inspección llevará un libro en que consten los gastos e ingresos, y se-

rá directamente responsable con el inspector jefe de la administración del fondo que se forme y de la retribución de los ejemplares de los certificados que reciban del Ministerio.

Entretanto se consignen en los presupuestos del Estado las cantidades precisas para atender a los gastos de impresión del certificado, quedan autorizadas las Inspecciones para acordar su edición, poniéndose de acuerdo para ello con los Ayuntamientos de cada provincia, ya que han de ser los

niños de las escuelas nacionales quienes han de recibir a título gratuito dichos documentos.

18. Los certificados de enseñanza primaria se acomodarán a los modelos que se insertan a continuación de esta orden ministerial.

19. Los gastos que origine el desplazamiento de los inspectores se abonarán con cargo a las consignaciones para dietas y locomoción, considerando dichos desplazamientos como visitas extraordinarias.

A los maestros nacionales que tengan que salir de su residencia les abonarán sus gastos por esta vez los municipios respectivos, poniéndose para ello al habla el inspector de la zona con la alcaldía.

20. Las Juntas de inspectores deberán elevar a la Inspección central una sucinta Memoria en que expongan los resultados, dificultades y observaciones de las pruebas hechas en la provincia, al terminar la realización de éstas.

21. El Ministerio de Instrucción Pública podrá autorizar la celebración de pruebas para la obtención del certificado para los alumnos que aspiren al examen de ingreso en la enseñanza media durante el mes de enero de cada año, siempre que alguna o algunas de las Inspecciones provinciales así lo reclamen por haberlo solicitado de ellas un número prudencial de aspirantes, durante el mes de diciembre anterior.

MODELOS QUE SE CITAN

MODELO NUMERO 1

Don, maestro nacional y secretario de la Comisión escolar examinadora de,

CERTIFICO: Que, natural de, de años de edad, alumn... de enseñanza, ha realizado las pruebas reglamentarias para la obtención del Certificado de Estudios primarios y ha sido declarado apto como resultado de dichas pruebas.

Y para que conste, expido el presente Certificado, que le concede los derechos determinados en la legislación española, con el visto bueno del Inspector de esta Zona, en a de de 193...

V.º B.º

El Inspector, El Maestro Secretario,

MODELO NUMERO 2

Don, maestro nacional y secretario de la Comisión escolar examinadora de,

CERTIFICO: Que, natural de, de años, alumn... de enseñanza, ha realizado las pruebas reglamentarias para la obtención del Certificado de Estudios primarios, y ha sido apto para realizar el examen de ingreso en la Enseñanza media.

Y para que conste, expido el presente Certificado, que le concede el derecho a realizar dicho examen, con el visto bueno del Inspector, en a de de 193...

V.º B.º

El Inspector, El Maestro Secretario,

MODELO NUMERO 3

Don, maestro nacional y secretario de la Comisión Escolar examinadora de,

CERTIFICO: Que, natural de, de años, alumn... de enseñanza, ha realizado las pruebas reglamentarias para la obtención del Certificado de Estudios primarios, y ha sido declarado apto como resultado de dichas pruebas, mereciendo la calificación de superdotado.

Y para que conste, expido el presente Certificado, que le concede los derechos preceptuados en las disposiciones vigentes y que en lo sucesivo se dicten, consignando el visto bueno del inspector de esta Zona, en a de de 193...

V.º B.º

El Inspector, El Maestro Secretario,
CERTIFICADO DE ALUMNO SUPERDOTADO (*Gaceta* 13 mayo).

ADMINISTRACION

PUBLICIDAD EN ESTE BOLETIN

Una plana	75 pesetas.
Media plana	40 »
Cuarto de plana.....	20 »
Octavo de plana.....	10 »

Haciendo más de una inserción se hacen descuentos proporcionales. En la sección de libros daremos cuenta, gratuitamente, de los ejemplares que se nos remitan.

UN DOCUMENTO OLVIDADO

(Datos para la historia de los orfanatos municipales.)

Varios compañeros del Colegio de la Paloma nos escriben una carta rogándonos que en este número publiquemos el texto siguiente, «de cuyo nombre no quieren acordarse», al parecer, los que con más ardor defienden la organización nueva. Accedemos con mucho gusto a la petición y por el texto que publicamos podrá verse que ahora se va haciendo lo que en 1933 se pedía y lo que ¡en 1923! se propugnaba y se defendía con *entusiasmo y abnegación probada*.

No debe olvidarse que está redactado en 1933 y que algunas cosas ya se han llevado a la práctica posteriormente. En cambio hay otras que todavía no se han realizado y otras que han sido mal interpretadas o adoptadas parcial y equivocadamente.

Los profesores que suscriben, maestros del Colegio de la Paloma, invitados para exponer los remedios urgentes que el citado Colegio demanda, quieren hacer constar, ante todo, su reconocimiento por el honor y la justicia que, por primera vez, se les hace, de solicitar su informe y su opinión para emprender la reorganización del mencionado centro.

Aunque parezca extraño e inverosímil, tantas veces como se ha puesto la atención o la mano en este asunto, de gran importancia para el pueblo de Madrid y de interés sumo para el buen nombre de su Excmo. Ayuntamiento, tantas veces como se ha fracasado, y en todas ellas, jamás se pensó, o si se pensó no se hizo, que la opinión de los maestros y el conocimiento que del problema pudieran tener, fuese una opinión respetable y digna de tenerse en cuenta.

La rectificación de este error evidencia el celo de los señores concejales que han requerido nuestro juicio en esta ocasión, haciéndose por ello acreedores a nuestra gratitud y nuestro respeto.

En las deliberaciones que han precedido a la redacción de las conclusiones que presentamos, existió la mayor armonía y entusiasmo, y hubo una total coincidencia, respecto de los principales puntos que pensamos son básicos para la solución de este asunto.

También hemos coincidido unánimemente en que el arreglo del Colegio no está exclusivamente en la realización de obras costosas y en la ejecución de complicados y elevados proyectos que supongan grandes sacrificios económicos, sino en la reorganización con vistas a convertir en comunidad espiritual lo que en la actualidad es fría y compleja organización cuartelera.

Es un problema más que económico, de sentimientos afectivos, de comprensión y armoniosa conjunción de voluntades, problema en el que, a sabiendas de que consagrándonos a él ligamos nuestros nombres y nuestros esfuerzos, estamos decididos a resolverlo llevados del profundo amor que aquellos niños nos inspiran y también llevados del noble egoísmo de contarnos entre los que prestan, cuando a ello son requeridos, todo lo que tienen, que en este caso es entusiasmo, juventud, voluntad y amor a la profesión.

CONCLUSIONES

Los Colegios y Talleres de Nuestra Señora de la Paloma, compleja institución municipal de beneficencia, pueden ser transformados de acuerdo con las bases que proponemos, y obedeciendo a dos principios que estimamos fundamentales:

- 1.º *Desglose, simplificación y reducción de las atenciones que actualmente comprende.*
- 2.º *Subordinación del concepto de asistencia social al de educación, o de otro modo, que la asistencia social se entienda desde ahora que abarca las necesidades espirituales y las materiales siendo éstas complemento indispensable para la satisfacción de aquéllas y no cosa primordial como hasta la fecha.*

Para llevar a efecto estos dos puntos esenciales, los maestros que suscriben proponen la redacción de un *Estatuto del Colegio* y las resoluciones siguientes:

- 1.º El Colegio de niñas (segundo Departamento, en Alcalá de Henares) y el Asilo de Ancianos (tercer Departamento) quedarán como instituciones *completamente aparte y totalmente independientes* del Colegio de la Paloma de Madrid.
- 2.º El Colegio de la Paloma pasará a depender de la Junta Municipal de 1.º Enseñanza y

del Negociado y capítulos del Presupuesto municipal de los que dependan las demás escuelas municipales.

3.ª El Colegio de la Paloma será una escuela municipal con internado y el aspecto benéfico subsistirá modificado en el sentido de que al Municipio y al pueblo de Madrid, les interesa, sobre todo, la educación de los niños necesitados o desamparados, siendo su alojamiento, vestido y alimentación, complementos indispensables de la finalidad anteriormente señalada.

4.ª Como consecuencia inmediata cesarán radicalmente la variedad de jurisdicciones dentro del Establecimiento, acabando con el error profundo, causa principal del fracasado estado en que actualmente se encuentra el Colegio, de encomendar la dirección del mismo al personal administrativo del Ayuntamiento. *La dirección será única, desempeñada exclusivamente por un profesor de los escalafones de maestros municipales y de acuerdo con la Junta de profesores, estableciéndose en el Estatuto para lo sucesivo, la forma de proveer dicha plaza.*

5.ª Los profesores que suscriben consideran equivocado y en pugna con el espíritu de la institución y de la reforma que se pretende, el acuerdo de 17 de febrero de 1933, y consideran que es tan importante y capital para la nueva vida del Colegio, que si dicho acuerdo prospera los abajo firmantes solicitarían ser trasladados a otras escuelas municipales.

6.ª Como función aparte y subordinada a la Dirección, existirá la *intervención administrativa de los gastos del Colegio*, función que desempeñarán los empleados administrativos que se designen. Esta función, como es lógico, tiene una importancia secundaria y pasará del primer plano en que ahora se encuentra a la situación subordinada que le corresponde.

7.ª Los profesores que firman las presentes conclusiones se comprometen a realizar la reforma con la colaboración y asistencias que solicitan. El nombramiento del director y de los maestros se harán previa solicitud del interesado con el informe favorable de la Junta de profesores o por elección de esta Junta por mayoría de votos.

El resto del personal que se precise deberá solicitar igualmente su deseo de pertenecer al Colegio y serán admitidos aquellos que por sus méritos o condiciones personales estén de acuerdo con el espíritu y especial carácter que ha de tener el Colegio. *Todo el personal actual se considerará como disponible y sus peticiones de reingreso*, caso de que las hubiere, serían sometidas al criterio de la Dirección y Junta de profesores.

8.ª Se ha de cuidar especialmente que, tanto el personal docente, técnico, administrativo, auxiliar o subalterno puede ser removido de su cargo y trasladado a otras dependencias municipales cuando la Junta de profesores, por mayoría de votos, les considere incompatibles con las orientaciones y normas del Colegio.

9.ª La Dirección del Colegio hará efectivo a los encargados de cada función en particular las responsabilidades en que incurriesen, y ella responderá ante el Ayuntamiento del estado de los servicios.

10. En el caso de que se nombre un concejal delegado del Ayuntamiento, *le estará vedado llevar a efecto toda iniciativa y particular reforma que altere la organización del Colegio y su misión será puramente fiscalizadora e inspectora*, dando cuenta al Ayuntamiento de las deficiencias o aciertos notables que encontrase en la marcha del Colegio.

11. La organización del Colegio estará constituida de modo que la población escolar forme tres ciclos: a) párvulos; b) niños de siete a catorce años; c) niños de catorce a diez y ocho años.

Dentro de estas tres divisiones existirán, con cierta independencia y autonomía, los grados o grupos de niños que resulten. Los grados se formarán del modo más homogéneo en vista de los datos fisiológicos, psicológicos y pedagógicos y cada grado tendrá un número máximo de cuarenta niños que estarán siempre bajo el cuidado, la guía y la responsabilidad del mismo maestro y de los *auxiliares de educación correspondientes*.

12. Denominamos auxiliares de educación a las personas encargadas de secundar la obra de los profesores auxiliando a éstos en los recreos, fiestas, visitas, excursiones y en todos aquellos momentos no incluidos en las horas de clase y muy especialmente durante la noche. Estos auxiliares de educación no deben constituir nunca un escalafón; serán admitidos por la Dirección de las Escuelas; cesarán en ella por voluntad propia o cuando la Dirección o los profesores lo juzguen necesario; se preferirán *los que posean el título de maestro* y estén en expectativa de destino, los alumnos normalistas que reúnan condiciones para el cargo u otros estudiantes que lo soliciten; percibirán una modesta bonificación en metálico y tendrán derecho a su alojamiento y alimentación con la inexcusable obligación de pernoctar en la misma habitación en que duermen los niños a cuyo grupo esté agregado.

La reglamentación detallada de sus condiciones y de su función será prevista con especial cuidado en el Estatuto del Colegio.

13. Los grados de párvulos estarán desempeñados por maestras y auxiliares femeninos. Con los del grupo a y b se organizará una escuela graduada. *Para los trabajos especiales de la escuela graduada se nombrará al comienzo de cada curso escolar un maestro secretario.* Sus funciones serán detalladas cuidadosamente en el Estatuto o Reglamento del Colegio.

14. El grupo o grupos de niños de catorce o más años asistirán a clases o talleres que radiquen fuera del Colegio haciendo una vida aparte del resto de la población escolar, bajo la vigilancia de sus maestros y auxiliares respectivos, sin perjuicio de la asistencia a las clases que se establezcan en el interior del mismo.

15. Al frente de los servicios de comidas, ropas y aseo del internado habrá una maestra del escalafón de enseñanza municipal que formará parte del claustro de profesores.

16. Para la limpieza, costura, cocina y demás servicios se contratarán por la dirección los operarios necesarios.

17. Los talleres, con su respectivo personal y la Banda de Música, en la forma actual, son incompatibles con el nuevo Colegio.

18. Las clases especiales dependerán de la Dirección y sus enseñanzas y horarios se ajustarán a las normas que ésta dicte de acuerdo con la Junta de profesores en la que los encargados de dichas clases tendrán voz, pero no voto.

19. Los profesores que suscriben estas bases generales, en las que se ha de inspirar el proyecto del Estatuto del Colegio, aceptan el cargo de profesores de la institución percibiendo una indemnización que no será inferior a 4.000 pesetas sobre los sueldos que actualmente perciben y residirán en el Colegio.

20. Antes de poner en vigor la reorganización que proponemos, el Ayuntamiento aprobará el Reglamento del Colegio teniendo en cuenta el informe de la Junta de profesores.

Julio Aumente, Alejandro Vicente, Alfonso Aumente, Inocencio López Aller, José Cantos, José Garrido, José Ferrer, Francisco López Rojas, Manuel Garrido, Blas Colmenarejo.

Noticiario del mes de Junio

Pésame.

El prestigioso maestro de la Escuela Cervantes de Madrid, D. José César Rodríguez, pasa en los momentos actuales por un trance singularmente horrible y doloroso. En la catástrofe ferroviaria ocurrida el día 23 de junio, en el túnel de las Fraguas, perecieron sus dos hijos y su hermana. Un mes antes había fallecido su esposa. Ha quedado completamente solo. El hogar ejemplar de nuestro compañero ha sido deshecho de modo brutal e inesperado por el destino.

La magnitud de la desgracia es tan grande que no encontramos palabras de consuelo, ni forma para expresar y testimoniar a este dignísimo compañero el dolor que nos produjo la noticia.

Los maestros municipales de Madrid se suman a las sentidas manifestaciones de pésame de todos sus amigos, maestros nacionales y prensa profesional.

Excedencia.

Nuestro compañero D. Rodolfo Tomás y Samper ha solicitado la excedencia en el Magisterio municipal para pasar a desempeñar la cátedra de Paidología de la Escuela Normal de Teruel.

Lamentamos esta separación, accidental, quizá, y no dudamos que ha de seguir prestándonos su apoyo y su colaboración tan preciada por venir de una de las mayores autoridades en cuestiones pedagógicas.

Protección oficial a la infancia.

El maestro de periodistas y gran madrileño, D. Roberto Castrovido, en un vibrante artículo publicado estos días, hace notar la buena disposición del

ministro de Instrucción Pública para proteger debidamente a los niños recogidos en los establecimientos benéficos todavía mal llamados *asilos*.

Castrovido recuerda a este propósito, a guisa de ejemplo, la terrible epidemia de tracoma que dejó ciegos a algunos niños del Asilo de Vallehermoso. A renglón seguido cita otras enormidades cometidas en nombre de no sabemos qué absurdo y primitivo concepto de la disciplina.

Sin duda, para no hacer el artículo excesivamente largo, omitió, deliberadamente, citar otros muchos casos, tales como la epidemia de tricofitia del Asilo de la Paloma y de la Escuela Albergue de Niños Abandonados a consecuencia de la cual quedaron calvos y desfigurados muchos niños. Igualmente omite los casos de relajación, de enfermedad, de abandono del Asilo del Pardo y el criminal hacinamiento de Yeserías y tantos y tantos casos que convierten a nuestros asilos en casas de pesadilla.

Afortunadamente estamos en plena transformación de estos centros.

¡Cuánto padecieron los niños y cuántos peligros y sinsabores hubieron de sufrir nuestros compañeros!

Rectificación que se impone.

Y ya que hemos hablado de D. Roberto Castrovido a quien en estos días se trata de rendir nuevo homenaje regalándole por suscripción popular las insignias de la banda de la República, creemos adecuado pedir que se aclare o se resuelva sobre lo siguiente:

El viejo Asilo de San Bernardino, que luego pasó a ser Asilo de la Paloma fue cambiado más tarde por el nombre de Grupo escolar Roberto Castrovido. Luego todo quedó en Colegio internado «La Paloma».

Nosotros, que no somos nada aficionados a la rebusca en los archivos, no sabemos por qué se quedó San Bernardino sin el asilo de su nombre. Y menos hemos sabido por qué dejó de ser de Nuestra Señora de la Paloma, ni por qué se ha esfumado la institución dedicada a Roberto Castrovido. Lo que sí estamos seguros es de haber visto documentos en los que se hablaba del director del Grupo escolar Roberto Castrovido sin que dejase de existir el Asilo de la Paloma.

Como se vé todo esto es un galimatias muy característico de la Casa de la Villa.

¿No sería el momento de restaurar el nombre del simpático y buen republicano?

Pedimos que, al menos, el pabellón de escuelas del referido internado, lleve el citado nombre. La Escuela de Cerámica hallará una ocasión más de lucirse haciendo una artística placa que debe colocarse con toda la solemnidad debida.

Los sueldos de sesenta duros.

Buena parte de la prensa diaria dedica estos días gran atención a la subida de las subsistencias. Se publican estadísticas y gráficas que demuestran con gran elocuencia que la vida en Madrid ha subido, en poco tiempo, en un tanto por ciento muy considerable. Si nos atenemos al Boletín de cotizaciones que publica el Ayuntamiento de Madrid y comparamos los precios actuales con los que existían en el momento de ser aprobada la *reorganización de servicios*, se comprenderá la tragedia de nuestros compañeros que cobran trescientas quince pesetas, *mondas y lirondas*, de las que, todavía han de pagar la Sociedad de Socorros Mutuos y otras pequeñas cosas.

A los aficionados a los números, les invitamos a que hagan unas sencillas operaciones y verán cómo estos compañeros tienen escasamente para comer y vestir unas doscientas pesetas.

Como los maestros municipales no cobran indemnización por casa-habitación, resulta, que, a pesar de la fama que el Ayuntamiento tiene de pagar espléndidamente a los maestros, éstos están en un plano de inferioridad a los nacionales durante cuatro años y en plano de igualdad relativa otros cuatro, contando con que hay raramente algún maestro nacional en Madrid con tres mil pesetas.

¿Qué se les ocurre a los interesados?
El Ayuntamiento debe reconocer que es injusto con estos compañeros y más a la hora presente, en momentos de grave carestía y de un aumento rápido de todos los precios. Que así lo reconocen nuestros concejales es signo indudable, puesto que, al parecer, se muestran propicios a favorecer el aumento de las tarifas de los tranvías para que la compañía—¡pobre!—pueda soportar sus gastos.

La estabilidad y continuidad de la labor escolar.

La estabilidad del maestro y la continuidad de su labor, al menos durante el curso escolar, es una necesidad imperiosa.

Nunca habíamos conocido una etapa de traslados y cambios de maestros como la habida recientemente y que inauguró la desdichada Comisión Gestora Municipal para satisfacer no sabemos qué apetitos desordenados de venganza de ciertos jefes. Después, por la necesidad de volver las cosas a su sitio y de proporcionar la satisfacción debida a los trasladados, se repitió el trasiego y luego se abusó de la consabida fórmula insincera de «las necesidades del servicio».

El traslado y cambio de maestros cuando no obedece a una muy sentida necesidad de aprovechar en determinado lugar las *especiales facultades*, disposiciones o conocimientos de un maestro no deben hacerse. Pero, desde luego, jamás debe efectuarse el traslado hasta tanto que no finalice el curso y el plan de enseñanza que tuviere que desarrollar el maestro en su escuela estuviere cumplido. Los trastornos que se producen son muy graves y en otro momento, posiblemente, nos ocuparemos de ello.

Esperamos que esta conducta ligera no continúe, no ya porque no remedia nada, sino porque lo exige el respeto que debemos al niño.

La Junta Municipal de Becas.

El sábado 20 de junio terminó el plazo de admisión de propuestas para adjudicar a las cinco becas anunciadas en la última convocatoria.

Han sido propuestos 52 niños y 24 niñas, predominando, entre las escuelas que han concurrido, los grupos escolares.

De nuestras escuelas municipales han presentado aspirantes los siguientes grupos: Grupo Santiago Rusiñol, una niña. Colegio de la Paloma, seis niños. Grupo Luis Vives, una niña. Grupo Andrés Manjón, siete niños. Grupo Conde Peñalver, dos niñas.

El día 10, a las nueve, comenzarán las pruebas de selección en el Instituto Nacional de Psicotecnia.

Una victoria y dos nombramientos.

El día 2 de julio será desde ahora fecha victoriosa para los maestros municipales. Se trata de la sustitución *definitiva* de la Dirección administrativa por la Dirección pedagógica en los internados municipales. Así se había hecho ya anteriormente en el Departamento de niñas de Alcalá que ahora rige nuestra digna compañera doña Nieves Pastor y ahora se hace con «La Paloma». Han precedido a esta conquista final, la reorganización del Orfanato Nacional del Pardo, el Colegio Nacional de Ciegos, el Internado Pablo Iglesias.

«La Paloma», no sabemos por qué, era como la última trinchera, la que más trabajo ha costado y seguramente que no nos equivocamos al señalar a los profesores actuales del Colegio como los primeros en protestar contra el viejo asilo y trabajar sin descanso por la transformación que va a realizarse.

A doña María Camino Martí, designada para la Subdirección y a D. Aurelio Rodríguez Charentón como nuevo director les deseamos la mejor fortuna y pleno acierto en su espinosa labor.

Al acto de toma de posesión concurrieron el concejal delegado, el director interino saliente, profesores del Colegio, los maestros que han intervenido en el fallo de este concurso, personal subalterno y una nutrida representación de los niños.

El delegado D. Lucio Martínez hizo un detenido discurso exponiendo todas las vicisitudes porque ha pasado este asunto y afirmó que la designación efectuada no era un simple cambio de personas sino el cambio total del sistema. El asilo quedaba enterrado y en aquel momento comenzaba a surgir el Colegio. Dijo también que el concurso anterior no pudo ser resuelto de otro modo porque el Tribunal estaba mal constituido por no ajustarse a lo que disponen las disposiciones vigentes. Esta explicación rectifica el fallo que redactó el Tribunal.

El nuevo director, nuestro prestigioso compañero, pronunció unas breves palabras muy acertadas y sinceramente aplaudidas.

Rodríguez Charentón a quien todos conocemos por sus grandes méritos y por sus éxitos como profesor, escritor, pedagogo de gran experiencia, y a Camino Martí, nuestra digna compañera, damos nuestra más cordial enhorabuena.

Más sobre el C. E. de C. P.

Algunos compañeros nos piden expliquemos en qué quedó nuestra razonada demanda para que se nos concediese en el Consejo especial de Cultura una representación a los maestros municipales que, en número que se aproxima a los doscientos—primarios y especiales—constituyen, de modo indudable, un elemento muy digno de tenerse en cuenta cuando se quiera hablar de las escuelas madrileñas.

A la instancia razonada y respetuosa dirigida al ministro de Instrucción Pública se contestó con un oficio que decía:

«Vista la instancia de esa Asociación de Maestros Municipales», etc. ... «y teniendo presente que al dictarse el mismo se tuvieron en cuenta todas las circunstancias que aconsejaban designar las representaciones en la forma establecida, esta Dirección ha acordado no procede acceder a lo solicitado.»

Esto es lo que se llama cubrir el expediente.

A la instancia que se dirigió al mismo tiempo al Presidente del Consejo de Cultura, cuya súplica era ésta:

«Proponga al Consejo especial de Cultura primaria, cuyas iniciativas y actividades han de mejorar la enseñanza y han de acrecentar el prestigio del Magisterio primario, que no tome acuerdos en firme en asuntos que afecten a los maestros dependientes del Excmo. Ayuntamiento sin oír previamente a la Asociación de Maestros Municipales que vivamente desea colaborar en cuanto sea beneficioso al niño, a la enseñanza pública y al Magisterio, para lo cual aspira a tener una representación en dicho Consejo de Cultura.

Gracia que esperamos, etc.»

Contestaron así:

«Negociado de enseñanza.

El Excmo. Sr. Alcalde Presidente, que por su decreto de fecha de 5 de los corrientes, se ha servido disponer se desestime la instancia presentada por ustedes solicitando se nombre un representante de esa entidad en el Consejo especial de Cultura primaria de Madrid, por corresponder al Ministerio de Instrucción Pública la designación de los vocales del citado Consejo.

Lo que comunico, etc.»

Si la contestación del Director general de Primera enseñanza peca por ambigua y poco atenta, ésta resulta incalificable.

¿Dónde se dice que nosotros pedimos al Consejo que nos dé representación? ¿Cómo es posible que se nos crea tan... distraídos que no sepamos que los maestros los nombre el Ministro?

Indigna que cuando se ejerce el derecho de petición con todo respeto y razonando la petición se conteste en forma que revela que no se han enterado de lo que se pide.

Escuela de Cerámica.

Los alumnos de la Escuela Municipal de Artes Industriales (Escuela de Cerámica) pasarán una temporada en los valles de Hecho y Ansó, en los que todavía existen tipos clásicos que merecen ser reproducidos por su valor artístico.

Esperamos que la estancia en los valles pirenaicos sea tan provechosa e interesante como lo fueron siempre las excursiones y estancias de los alumnos de esta magnífica institución municipal.

A su vuelta tendremos, seguramente, ocasión de visitar la exposición de los trabajos realizados este verano y entre el numeroso público que acude siempre veremos los niños de las escuelas municipales y nacionales de Madrid.

Notas del Grupo escolar de San Eugenio y San Isidro.

En el mes de junio los profesores de este Grupo, sección de niños, visitaron el Museo Naval, Parque Zoológico y Museo de Ciencias Naturales, Museo de Arte Moderno y Casa de Campo.

Igualmente hicieron una excursión al Escorial (2.^a sección), a Alcalá de Henares (4.^a sección) y Toledo (6.^a sección).

Los profesores de este Grupo que nos dan cuenta de estas actividades se lamentan de que haya desaparecido la subvención que existió anteriormente para excursiones.

Creemos que hay en el Ayuntamiento algunos autocares que el Consejo especial de Cultura podría pedir al Ayuntamiento y que, semanalmente, y por turno, estuviesen al servicio de las escuelas para excursiones y visitas a museos. Es verdaderamente doloroso que en las escuelas apartadas del centro sea poco menos que imposible decidirse a visitar un museo, pues entre ir y venir (no siempre es fácil ni oportuno el tranvía) se va la mayor parte del tiempo y el provecho de las visitas es muy escaso y el esfuerzo muy grande.

Escuela graduada del Colegio de la Paloma.

Resultados de los exámenes de Bachillerato.

Ingreso: Alumnos presentados y admitidos, 38.

Primer año: Aprobaron veinte de los 38 presentados a ingreso.

Segundo año: Seis aprobados (ingreso, primero y segundo).

Tercer año: Dos aprobados (ingreso, primero, segundo y tercer año en la misma convocatoria).

Cuarto y quinto año: Cuatro alumnos (asignaturas pendientes de 4.^o).

Sexto año los alumnos Andrés Valero, Francisco Trinidad y Antonio Escudero.

Dado lo irregular del curso (cambios de profesores, directores, etc.) y pendiente todo el trabajo de un profesor de la escuela primaria, ayudado en alguna especialidad por los profesores correspondientes (dibujo y francés), y teniendo en cuenta que se ha hecho sin subvención ni gasto extraordinario de ninguna clase, creemos que, como parte de la *labor total* que en aquella casa se realiza, es un exponente de algún valor para los honrados lectores que sepan de estas cosas.

Del Grupo escolar Luis Vives.

La Dirección de este Grupo nos dice que han sido presentadas varias niñas a ingreso sin que haya sido suspendida ninguna, haciendo constar que no se les dedicó preparación especial y que el resultado alcanzado se hizo con los conocimientos adquiridos por las niñas en la clase general.

El profesor de mecanografía Sr. Lasala presentó varias alumnas que han obtenido nota de sobresaliente.

Internado Antonio Solís.

La directora de este internado, doña Nieves Pastor, nos anuncia un ejemplar de la Memoria que está redactando con motivo de fin de curso. En pró-

ximo número tendremos el gusto de recoger lo más interesante de ella para que todos nuestros compañeros puedan conocer algo de lo que en dicho internado se hace.

Grupo Conde Peñalver.

En los últimos días de junio las niñas de este Grupo hicieron una excursión cultural a Aranjuez y una jira campestre al Pardo.

Tanto en una y otra excursión reinó la alegría y obtuvieron las niñas el máximo provecho, debido a la preparación y organización cuidadosa que en ello pusieron doña Carmen de Castro y profesoras que la secundan eficazmente.

El día 6 se clausuró el cursillo de Apicultura organizado por el Sindicato de Ganaderos.

Este interesante cursillo ha sido dirigido por el experto apicultor Sr. Escalera y secundado por nuestras compañeras Cardin y Mendoza.

El cursillo duró diez días y en tan breve espacio de tiempo se realizaron varias visitas a los colmenares instalados en la Casa de Campo y en Villaviciosa de Odón, donde han tenido lugar las lecciones prácticas complementarias de las clases teóricas efectuadas en el Grupo.

En la sesión de clausura se proyectaron dos interesantes películas. La inspectora, señorita Paz Alfaya, dirigió breves palabras a las alumnas que han recibido estas lecciones y luego los asistentes al acto visitaron la exposición de trabajos escolares realizados con este motivo.

Doña Carmen de Castro atendió a los visitantes, que quedaron admirados de la magnífica y envidiable instalación de este Grupo.

Escuelas de Orientación y Preaprendizaje de Madrid y de Chamartín de la Rosa.

A partir del 1.º de julio queda abierta la inscripción previa para los alumnos que deseen ingresar en las Escuelas de Orientación Profesional y Preaprendizaje en el próximo curso 1936-1937.

Estas Escuelas tienen por misión admitir a los muchachos que han recibido la instrucción primaria para darles una educación manual y procurarles una orientación profesional de acuerdo con sus gustos y aptitudes, que les permita, al salir de ellas, seguir en condiciones ventajosas un aprendizaje completo, bien en los centros de formación obrera (Escuelas de Trabajo), bien en los talleres patronales.

La edad normal de admisión es la de catorce años; pero se puede reducir, excepcionalmente, hasta los doce, cuando los muchachos presenten el desenvolvimiento suficiente.

Las enseñanzas se desarrollarán de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde a partir del 1.º de octubre. Dichas enseñanzas comprenden:

- a) Iniciación tecnológica y matemática por el dibujo.
- b) Trabajos de ajuste mecánico, cerrajería, carpintería, ebanistería, talla, forja, hojalatería y fontanería.
- c) Complementos de cultura general y obrera.

Una vez terminado el plazo de inscripción previa, los aspirantes han de ser sometidos a las pruebas de ingreso que se verificarán en la oficina-laborato-

Carnicería y Salchicheria **Manuel Martínez**

S. Marcos, 27. Tel. 11186

Servicio especial para comedores y cantinas municipales. - Precios convencionales.

rio del Instituto Nacional de Psicotecnia (calle de Alberto Aguilera, 25) en el mes de septiembre próximo.

Estas pruebas de ingreso comprenden: examen médico fisiológico, examen psicóptico (aptitudes naturales de los aspirantes para el trabajo) y prueba de adquisiciones culturales, que no rebasará en modo alguno los programas de la escuela primaria.

Horas de inscripción en la Escuela de Madrid: por la mañana, de diez a una, y por la tarde, de cuatro a siete, en la calle de Embajadores, 37 (antigua Inclusa).

Para la Escuela de Chamartín las horas de inscripción durante los meses de julio y agosto serán de diez a una y de cuatro a siete. Calle de Castillejos, 26. Chamartín.

En breve hemos de ocuparnos de estas interesantísimas y modernas instituciones de enseñanza, dependientes en lo económico, en buena parte, de los Ayuntamientos de la provincia y especialmente del Ayuntamiento de Madrid.

Tarjeta de identidad.

Hace mucho tiempo que se nos pidió, como a todos los funcionarios municipales, dos retratos, tamaño carnet, para entregarnos, en su día, un carnet de identidad que nos acredite en todo momento como funcionarios municipales. Los maestros municipales hemos entregado hace ya más de un año las dos fotografías. Suponemos que habrá algún caso en que al recibir el carnet ya no sirva porque la fotografía no identifique al interesado. No deben olvidar que el tiempo no pasa sin dejar sentir sus efectos...

Pero no es esto lo que nos interesa. Se trata de saber si ese carnet nos va a servir para alguna cosa. Por lo pronto no creemos que sirva para ser utilizado fuera de Madrid y aun en Madrid mismo. Hay una disposición de Instrucción Pública (Decreto de 29 de mayo de 1931, *Gaceta* del 30) que dice así: «Art. 1.º La entrada en todos los monumentos nacionales, museos y centros artísticos e históricos, dependientes de este Ministerio, será enteramente gratuita y libre para todos los catedráticos, profesores, maestros nacionales y doctores colegiados».

Con nuestro flamante carnet municipal no se acredita que seamos maestros nacionales, siéndolo a todos los efectos (menos los económicos) tan pronto como el Reglamento del C. E. de C. P. se apruebe por el ministro.

Rogamos, pues, a los compañeros que representan al Magisterio en dicho organismo propongan que sea el Consejo el que facilite una tarjeta de identidad a todos los maestros que de él dependen.

Para los profesores especiales de nuestras escuelas.

Con verdadera satisfacción hemos de hacer constar que el primer número de nuestro Boletín ha obtenido una favorable acogida entre nuestros compañeros asociados y no asociados. Prueba elocuente son las adhesiones e inscripciones de buena parte del profesorado especial de nuestros grupos escolares y de escuelas especiales municipales.

Estimulados por estas adhesiones tan valiosas y espontáneas nos permitimos hacer un llamamiento a todos los compañeros que constituyen el profesorado especial no inscrito en nuestra Asociación y cuya adhesión está prevista en nuestro Reglamento, cuyo artículo 1.º dice así: «Podrán pertenecer a esta Asociación todos los maestros de las Escuelas municipales de Madrid, los *profesores especiales* y los maestros nacionales que pertenecieron a la enseñanza municipal antes de pasar al Estado».

Al mismo tiempo queremos destacar muy bien que esta entidad es total-

● NUESTRO TELÉFONO: 20022 ●

mente apolítica, habiendo observado esta característica suya con todo rigor y pureza no halagando en momento alguno partidismos ni banderías de ninguna clase, incluso en momentos en que los funcionarios municipales realizaban homenajes u actos de adhesión a personas de marcada y opuesta significación política. Nuestra Asociación se ha movido siempre en pro de asuntos e intereses de orden profesional y aspira a seguir sin desfallecimientos esta limpia línea de conducta siempre, exigiendo el cumplimiento de todo precepto legal y apartándose de todo aquello que represente favoritismo o intriga.

El momento de ingresar en nuestra Asociación, aparte de las razones de orden general que pueden alegarse siempre, es actualmente de gran oportunidad. El Cuerpo de profesores especiales y los maestros de sección y todo el personal de enseñanza, en general, según el artículo 29 del Reglamento del Consejo especial de Cultura son Cuerpos a extinguir.

Nuestras actividades e intereses, por lo tanto, son comunes y estamos obligados moralmente a formar esta familia de «supervivientes» para la mutua ayuda, defensa, relación cordial y justificación de nuestra existencia.

Al hacer este llamamiento ofrecemos también las páginas de esta modesta publicación, que esperamos ha de ser mejorada a partir del próximo curso.

Sean bienvenidos a nuestra Asociación los *profesores especiales de procedencia municipal*.

Asociación de Maestros Municipales de Madrid

BOLETIN DE INSCRIPCION

D. domiciliado
en, Maestro Municipal, con
ejercicio en el Grupo.....
solicita su ^{ingreso} _{reingreso} en la Asociación a partir del día de la fecha.
Madrid, de de 1936.

(Firma.)

Consígnese si es profesor especial o maestro de sección.

Remítase a la Secretaria, Srta. Amelia Cueva, Espíritu Santo, 19. Madrid.

A nuestros compañeros en la prensa profesional y diaria.

Hemos visto en periódicos profesionales y gacetillas de enseñanza palabras de aliento para esta publicación que calladamente hemos iniciado. Nuestra justificación para salir a la luz a todos ha parecido bien. Lo celebramos y damos las gracias por las amables palabras y buena acogida que nos han dispensado.

Política pedagógica.—Postulados del Frente Popular

LA ENSEÑANZA, ATRIBUTO INDECLINABLE DEL ESTADO

Vigilancia de la enseñanza privada.—Creación de la enseñanza media y profesional.

La República tiene que considerar la enseñanza como atributo indeclinable del Estado, en el superior empeño de conseguir en la suma de sus ciudadanos el mayor grado de conocimiento y, por consiguiente, el más amplio nivel moral, por encima de razones confesionales y de clase social:

1.º *Impulsarán, con el ritmo de los primeros años de la República, la creación de escuelas de primera enseñanza, estableciendo cantinas, roperos, colonias escolares y demás instituciones complementarias. Se ha de someter a la enseñanza privada a vigilancia, en interés de la cultura, análoga a la que se ejercite cerca de las escuelas públicas.*

2.º *Crearán las enseñanzas medias profesionales que sean necesarias para dar instrucción a todos los ciudadanos en condición de recibir la de estos grados.*

3.º *Concentrarán las enseñanzas universitarias y superiores para que puedan ser debidamente servidas.*

4.º *Pondrán en ejecución los métodos necesarios para asegurar el acceso a la enseñanza media y superior a la juventud obrera y, en general, a los estudiantes seleccionados por su capacidad.*

Imp. de Cleto Vallinas, Luisa Fernanda, 5, Madrid.—Teléfono 31851.

Truchas

Roa de la Villa

Arce

Sr. Director de la Herrería

Boletín de la Asociación de Maestros
Municipales de Madrid. Eduardo Dato, 21